

## NIVEL DE VIDA \*

Por *Oscar URIBE VILLEGAS.*

Internacionalmente se ha reconocido la conveniencia de distinguir tres conceptos que a menudo se confunden o usan indistintamente como si fueran sinónimos:

1. Nivel de vida,
2. Estandard de vida, y
3. Norma de vida.

Nivel de vida sirve para indicar las condiciones reales de vida de un grupo humano.

Estandard de vida sirve para designar aquellas condiciones de vida que un grupo cree deseable, posible y justo disfrutar.

Norma de vida se refiere a ciertas condiciones de vida que se consideran convenientes por lo que respecta a fines determinados, y que se alcanzan mediante acuerdos o convenios nacionales o internacionales (ejemplo: salarios, horas de trabajo, etc.).

El concepto de nivel de vida, para ser internacional y humanamente útil debe relacionarse con la satisfacción de necesidades y aspiraciones de índole muy diversa, que van desde las puramente materiales (de bien-

---

\* Estas páginas no son sino un resumen del correspondiente Informe de las Naciones Unidas sobre la Medición de Niveles de Vida, preparado especialmente para los alumnos de Estadística Social de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales. Previamente a esta publicación se hizo una edición mimeográfica de 100 ejemplares que se encargó de imprimir y distribuir el señor Manuel Gutiérrez Espinosa, alumno de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales.

estar físico, posibilidades de consumo, etc.), a otras de carácter inmaterial como las culturales y educativas o las relativas al goce de derechos políticos.

Sin embargo, si bien es cierto que conceptualmente el nivel de vida debe integrarse no sólo por la consideración de los factores materiales sino también por la de los inmateriales, no es menos cierto que éstos, en ocasiones son difícilmente manejables; así, si bien es cierto que puede tenerse un índice del disfrute estético mediante los datos relativos a la asistencia a los museos y galerías artísticas, éste resultará insuficiente ya que no incluye las motivaciones de los asistentes; en forma semejante, si bien el número de votantes puede ser un indicador político, su validez y utilidad estarán sujetas a que se precise si quienes votan lo hacen por propia voluntad o por evitar el que, de no hacerlo, se les imponga una multa.

De otra parte, la difícil comparabilidad de los niveles de vida entre los pueblos depende de la relatividad cultural, o sea, de la diferencia de patrones culturales (de la diversidad de matrices valorativas o de la diferencia de mentalidad) entre los distintos grupos humanos, tanto como de la diversidad de sus necesidades (en relación con el medio físico en el que se desarrollan, etc.)

Así, por ejemplo, todas las personas necesitan mantener una cierta temperatura corporal, pero, para lograrlo tiene diferentes requerimientos el esquimal que el habitante de las zonas ecuatorial o tropicales; las calorías necesarias variarán asimismo de acuerdo con múltiples factores entre los que se cuentan la edad, el sexo, etc.

Por otra parte, aumentan los problemas de comparabilidad en cuanto se tiene en cuenta que, con los cambios de la moda o el gusto dentro de cada sociedad, cambian asimismo sus necesidades.

A fin de salvar, en una primera aproximación, estas dificultades, el Comité de las Naciones Unidas encargado de la medición de los niveles de vida, decidió considerar como denominador común el de las necesidades a las que se ha tratado de dar satisfacción mediante la fijación de objetivos político-sociales hecha por organismos nacionales e internacionales.

Según esto, el Comité concluyó que la forma más satisfactoria de medir los niveles de vida en el orden internacional era medir aspectos o partes claramente delimitados de las condiciones generales de vida que

puedan representarse cuantitativamente y expresar objetivos internacionales.

Dichos aspectos o partes delimitadas de las condiciones generales de vida (nutrición, salud, vivienda, empleo, enseñanza, etc.), reciben el nombre de *componentes* del nivel de vida, y dentro de cada uno de ellos se toman en cuenta ciertos factores concretos (calorías consumidas, grado de alfabetización, etc.), que se utilizan en la medición estadística y a los que se conoce como *indicadores*.

El uso de los indicadores plantea, a su vez, ciertos problemas que dependen, entre otras cosas de:

- a) Que los diversos indicadores sean independientes o interdependientes entre sí (o sea, que estén o no, en cierta forma, implicados unos en otros).
- b) Que dos o más indicadores puedan resultar contradictorios entre sí (o sea que mientras uno señala un nivel alto otro señala un nivel bajo de vida de la población).
- c) Que los indicadores se refieran a realidades o a posibilidades. (Así, número de escuelas es un indicador de posibilidades, como lo es también el indicador número de maestros en tanto no se precise número de matriculados, y aun éste es un indicador imperfecto si no se tiene en cuenta asistencia media, resultados de la instrucción, etc.).
- d) Que los indicadores se refieran a medios o a fines. (Así, por ejemplo, ¿el alfabetismo se considera como un fin en sí, o como un medio de lograr la elevación técnica y cultural de la población?)

Los indicadores, a su vez, pertenecen a muchos tipos distintos, debiendo procurarse, para los fines de la comparabilidad internacional, que se usen los de un mismo tipo en la comparación; así, se establecen distinciones entre:

1. *Macro-indicadores* (ejemplo: renta nacional).
2. *Micro-indicadores* (ejemplo: presupuesto familiar).

De otra parte, se distingue entre:

1. *Indicadores personales*.
2. *Indicadores colectivos*.

O bien, según un tercer criterio, entre :

1. *Indicadores estáticos* (ejemplo: calorías *per capita*).
2. *Indicadores dinámicos o tendenciales* (ejemplo: aumento de la producción agrícola, industrial, etc., en relación con el aumento de población, o la relación entre las inversiones y la renta nacional, etc.).

El procedimiento de los componentes difiere substancialmente del procedimiento que se sigue utilizando las cantidades de dinero gastado en el consumo para apreciar el nivel de vida, en efecto, para apreciar el nivel de vida de alguien importa conocer no sólo cuánto ha gastado, sino en qué ha gastado, pues si el gasto se ha destinado a elementos perjudiciales, no obstante haber gastado lo mismo o más que antes, habrá hecho descender el nivel de vida.

El procedimiento monetario no carece, con todo, de interés, pero es mucho más laborioso e impreciso; así, por ejemplo, se presenta el problema de la convertibilidad de las monedas, y, de otra parte el que la diversidad de necesidades en razón de clima, precios, etc., dentro de los que se desarrolle la vida de dos personas o grupos por comparar hagan necesario un procedimiento como el siguiente:

Calcular los gastos de la primera persona y determinar en seguida qué cantidad de dinero necesitaría la segunda persona para adquirir los mismos bienes y servicios o su equivalente, calcular a continuación los gastos reales de la segunda persona, y determinar la cantidad de dinero que en bienes y servicios tendría que emplear la primera persona para conseguir lo logrado mediante tales gastos por la segunda persona.

Pero, aun en el caso del procedimiento de los componentes, es necesario tener en cuenta que los diversos tipos de indicadores dan lugar a distintos tipos de comparaciones; así, puede haber:

1. *Comparaciones directas entre individuos* (escolaridad, consumo de calorías, etc.).
2. *Comparaciones entre grupos* (tasas de natalidad, índices de analfabetismo, etc.).

En este último caso, cuando los indicadores presenten cifras individuales, se puede recurrir a los promedios; sin embargo, la comparación de promedios encierra ciertos peligros si no se tienen en cuenta,

además, medidas de dispersión o de distribución de la característica estudiada entre distintos grupos o porcentajes de la población estudiada.

Los problemas técnicos que se presentan en la medición de los niveles de vida se refieren, en realidad, a problemas estadísticos relativos a:

1. La necesidad de obtención de informes anuales acerca de la variación en los niveles de vida y, consecuentemente, la necesidad de progreso de las técnicas estadísticas que permitan rendir tales informes.

2. La necesidad de que las variaciones anuales puedan medirse con gran precisión ya que los cambios en las condiciones de vida son, en general, excesivamente lentas.

3. La necesidad de que en la interpretación de las variaciones anuales se tengan en consideración las alteraciones producidas por las variaciones estacionales, cíclicas y seculares.

4. La necesidad de tener en cuenta que los ciclos económicos no tienen la misma significación ni el mismo efecto en los diversos países del mundo y que, consiguientemente, afectan en forma diversa los distintos indicadores del nivel de vida.

Desde el punto de vista de la exactitud, es necesario tener en cuenta que si bien ciertas variaciones en las cifras obtenidas para un indicador no modifican su significación dentro del conjunto, hay otras que sí hacen cambiar su significado, por lo que debe tenerse presente:

5. La necesidad de determinar (estadísticamente) los márgenes de error (y, por lo tanto los límites de precisión) dentro de los que pueden moverse las cifras relativas a cada uno de los indicadores del nivel de vida.

De otra parte, es necesario considerar la necesidad de que, cuando no se recurra a los censos, se reconozca:

6. La precisión de que la porción de población estudiada sea representativa del total de población al que se van a hacer extensivos los resultados; o sea, que se obtengan *muestras* representativas de la población o *universo* en estudio mediante una rigurosa aplicación de los métodos del muestreo basados en el cálculo de probabilidades.

Además, con fines de comparabilidad, resalta la necesidad de uniformizar:

- a. Definiciones,
- b. Métodos de recolección, concentración, elaboración e interpretación de datos.

Sin embargo, más allá de los problemas técnico-estadísticos, existen algunos otros que es necesario enfrentar en la estimación de los niveles de vida, desde el punto de vista social y cultural; en efecto, es necesario tener en cuenta el tipo de estructura social en el que se da determinado nivel de vida para poder apreciarlo en su verdadero significado; así, por ejemplo, los estudios sobre “salario real” puede dar lugar a problemas y dudas con respecto al número y situación de los “trabajadores no remunerados” si se aplican exclusivamente los puntos de vista de una economía en el que la remuneración se entiende como entrega periódica de una cantidad precisa de dinero por un servicio prestado, y se olvidan aquellos tipos de sociedad y economía en los cuales los servicios se remuneran mediante contraprestaciones no monetarias, solidaridad, etc., ya que en tales casos aparecerá un alto porcentaje de trabajadores no remunerados, no obstante lo cual el nivel de vida no será tan bajo como esto podría indicarlo ya que existen esas otras contraprestaciones no monetarias que equivalen a dicha remuneración.

Componentes del nivel de vida :

Los componentes del nivel de vida de la población propuestos por el Comité de las Naciones Unidas constituyen una síntesis selectiva de las listas proporcionadas por los diversos organismos especializados de las propias Naciones Unidas, hecha, teniendo en cuenta, la particular estructura de este organismo. Sin embargo, conviene señalar que, cada organismo especializado al formular su lista obedeció a ciertos criterios, entre los que destacan los establecidos por la Organización Internacional del Trabajo que, al señalar los componentes que consideraba como indispensables del nivel de vida, consideró:

1. Su importancia para el bienestar del individuo, conforme a normas objetivas generalmente aceptadas,
2. La medida en que su deficiencia constituye un problema en relación con aspiraciones sentidas,
3. La medida en que depende de la intervención humana el remedio de la deficiencia,
4. La posibilidad de su medición estadística.

Los componentes propuestos por el Comité de las Naciones Unidas fueron :

- 1º Salud, con inclusión de las condiciones demográficas,
- 2º Alimentación y nutrición,
- 3º Educación, con inclusión de alfabetismo y enseñanza técnica,
- 4º Condiciones de trabajo,
- 5º Empleo y desempleo,
- 6º Consumo y ahorro globales,
- 7º Transportes,
- 8º Vivienda e instalación doméstica,
- 9º Vestido,
- 10º Esparcimiento y recreo,
- 11º Seguridad social,
- 12º Libertades humanas.

Indicadores :

- 1º Indicadores del componente “Salud, con inclusión de condiciones demográficas”.
  - a. Esperanza de vida al nacer,
  - b. Tasa de mortalidad infantil,
  - c. Tasa de mortalidad bruta anual,
  - d. Número de camas de hospital, en relación con la población total,
  - e. Número de médicos, en relación con la población total.

Todos estos indicadores son indirectos, y los tres primeros dependen, en cierto modo, de los dos últimos; éstos, además, muestran posibilidades más que realidades.

- 2º Indicadores del componente “Alimentos y nutrición”.
  - a. Promedio nacional de la distribución al por menor de alimentos expresados en *calorías*,
  - b. Promedio nacional de la distribución al por menor de alimentos expresados en *proteínas*,
  - c. Promedio nacional de la distribución al por menor de alimentos expresado en *proteínas animales*,
  - d. Educación y propaganda, y legislación relativa a la alimentación.

Así como en el caso del elemento “salud y condiciones demográficas” cabía establecer las dificultades de comparación de la tasa de brutalidad

bruta entre poblaciones con una distinta distribución por edad y sexo, cabe decir lo mismo con respecto a las necesidades de consumo alimenticio, ya que este consumo varía en relación con la edad, el sexo y el peso corporal por lo que “la distribución de las poblaciones por edad y sexo es un elemento importante para llegar a un juicio válido sobre la suficiencia en el consumo de alimento”.

### 3º Indicadores del componente “Educación”.

- a. Proporción de niños entre 5 y 14 matriculados y asistentes a las escuelas,
- b. Proporción de matriculados o asistentes a las escuelas posprimarias en relación con:
  - el total de la población,
  - el total de niños entre 5 y 14 años,
- c. Proporción de escuelas primarias por cada 100 000 niños entre 5 y 14 años,
- d. Proporción de alumnos por maestro en las primarias,
- e. Número total, porcentaje, y distribución de la población alfabetizada, a partir de cierta edad,
- f. Porcentaje de matriculados en instituciones de enseñanza técnica por cada 100 000 habitantes,
- g. Proporción de diarios circulantes por cada 1000 habitantes,
- h. Proporción de libros publicados anualmente por cada 100 000 personas.

La UNESCO fija 15 años como edad nivel para la apreciación del alfabetismo, y añade a este indicador el de la “mediana de los años completos de instrucción escolar cursados por la población de 25 o más años de edad, acreditados oficialmente”.

### 4º Indicadores del componente “Condiciones de Trabajo”.

- a. Horas de trabajo por semana,
- b. Salario semanal de los trabajadores industriales,
- c. Salario real de los trabajadores industriales,
- d. Horas de trabajo por semana establecidas como normales por la ley o los contratos,
- e. Días de vacaciones pagadas por año,
- f. Edad mínima de admisión al trabajo.

En este sector, las principales limitaciones dependen del hecho de que los datos de que se dispone se refieren casi exclusivamente a los trabajadores industriales que no constituyen sino una parte de la población trabajadora total.

De otra parte, las comparaciones en cuanto a horas de trabajo deben hacerse en relación con la economía total; la disminución de las mismas puede representar un aumento del tiempo libre de los trabajadores, pero puede ser indicador, asimismo, de niveles de desempleo.

5º Indicadores del Componente “Empleo y desempleo”.

- a. Proporción de la población económicamente activa en relación con la población total (distribución),
- b. Proporción de menores de 20 años que forman parte de la población económicamente activa,
- c. Proporción de mayores de 65 años que forman parte de la población económicamente activa,
- d. Proporción de la población económicamente activa desocupada,
- e. Distribución porcentual por ocupaciones :  
empleadores, trabajadores por cuenta propia, miembros de la familia que trabajan sin remuneración, empleados,
- f. Distribución por ramas ocupacionales.

Debe señalarse que existe una correlación inversa entre los niveles de vida y la proporción de personas mayores de 65 y menores de 20 incluidas dentro de la población total; algo análogo ocurre en relación con la proporción de mujeres; sin embargo, es necesario tener en cuenta también la economía agrícola e industrial.

6º Indicadores del componente “consumo y ahorro globales”:

- a. Proporción del ingreso nacional gastado en productos alimenticios,
- b. Proporción de los gastos públicos invertidos en servicios sociales,
- c. Proporción entre la inversión en tales servicios y el ingreso nacional,
- d. Índice de “consumo personal” *per capita* y su índice de variación
- e. Proporción entre el consumo personal y el ingreso nacional (y variaciones correspondientes),

- f. Índice de las inversiones y los ahorros *per capita* y su coeficiente de variación,
- g. Proporción entre tal índice y el ingreso nacional.

Para el estudio de las variaciones en el nivel de vida precisa que se trabaje con números índices (en cadena, etc.) expresados en términos de precios de un año base.

7º Indicadores del componente "transporte".

- a. Kilómetros de vía férrea por cada 100 kilómetros cuadrados de superficie,
- b. Número de pasajeros-kilómetro anual por cada 100 000 habitantes,
- c. Toneladas-kilómetro de carga anual por cada 100 000 habitantes.
- d. Kilómetros de carretera por cada 100 kilómetros cuadrados de superficie,
- e. Número de vehículos por cada 100 000 habitantes,
- f. Número de pasajeros-kilómetro transportados por aire por cada 100 000 habitantes.

En el caso del número de kilómetros de carretera, se recomienda la mención de los diversos tipos de carretera y la longitud correspondiente.

En el caso del número de vehículos, deben incluirse en el mismo :

- A. Automotores, y
- B. Vehículos de tracción animal,

y entre los automotores, debe especificarse el número de los camiones y el de los automóviles.

De estos datos los más difícilmente obtenibles son los relativos al kilometraje de las carreteras y al número de vehículos, sin embargo, la obtención de los mismos no es imposible.

En relación con la diferencia de medios de transporte hay que hacer notar, en forma análoga a como se llamó la atención hacia la relatividad cultural en otros aspectos, que en este sector al juzgar del nivel de vida al través de los medios de transporte, hay que tener en cuenta que dicho juicio tiene que tomar en consideración la relatividad que a dicho juicio impone la geografía de la región; en efecto, un medio de transporte que podría considerarse como indicador de un nivel de vida inferior puede no signifi-

car eso, sino el hecho de que las condiciones geográficas del país lo convierten en el único medio de transporte utilizable en él.

Una limitación reconocida por el Comité Internacional encargado de estudiar los niveles de vida es la que se refiere, en este renglón, al hecho de que entre los indicadores no se incluyen medios de transporte acuático, u otros más personales (bicicletas, mulas, caballos, etc.).

8º Indicadores del componente “vivienda e instalación doméstica”.

El Comité consideró muy difícil el establecimiento de indicadores adecuados para este componente que permitieran la comparabilidad internacional, ya que el concepto mismo de vivienda no está bien definido y, de otra parte, la apreciación del nivel de vida al través de la vivienda se enfrenta a la relativización de dos tipos:

1. Geográfica (relacionada con requerimientos del clima, etc.), y
2. Sociológica (vinculada a tipos de parentesco, etc.).

Sin embargo, el Comité propuso indicadores como los siguientes:

- a. Clases de vivienda y materiales empleados en su construcción,
- b. Superficie por ocupante,
- c. Personas por unidad de vivienda,
- d. Suministro de agua:  
potable,  
para otros usos,
- e. Servicio sanitario y alcantarillado,
- f. Servicios públicos e instalaciones comunales.

9º Indicadores del componente “vestido”. Este componente se encuentra relativizado por:

- a. El clima,
- b. el empleo,
- c. La situación social,
- d. La tradición,
- e. La moda.

No obstante, se considera conveniente que, para apreciar el nivel de vida de una población se incluyan datos no sólo sobre el vestido, sino sobre sombrero y calzado.

10º Indicadores del componente “esparcimiento y recreo”. Ejemplificación:

- a. Número de butacas en cinematógrafos y teatros por 100 000 habitantes,
- b. número de aparatos de radio por 100 000 habitantes,
- c. Número de telerreceptores por 100 000 habitantes, etc.).

A los indicadores que como ejemplificación se dieron respecto al componente “esparcimiento y recreo” es necesario agregar descripciones y datos numéricos lo más detallado posibles sobre diversas formas de esparcimiento y recreo existentes en diversas poblaciones ya que, fuera del mundo occidental la carencia de cines, teatros, radios y telerreceptores, etc., podría deformar la visión del nivel de vida de las poblaciones.

11º Indicadores del componente “seguridad social”. Incluyen principalmente informes acerca de los diferentes tipos de seguro de ancianidad, de desempleo, etc., de subsidios familiares y de todas aquellas prestaciones ofrecidas por los servicios de seguridad social o sus equivalentes; sin embargo, el Comité no llegó a especificar los indicadores pertinentes en dicho renglón de la medición del nivel de vida.

12º Indicadores del componente “libertades humanas”. Como ejemplificación de los posibles indicadores de este componente, el Comité menciona la participación de la mujer en diversas actividades, su situación legal, etc.